



E-ISSN 2014-0843

opinión

Europa

234

MAYO
2014

LA FRAGMENTACIÓN POLÍTICA Y LA CUOTA DE PODER ESPAÑOLA EN EL PARLAMENTO EUROPEO

Elina Viilup, investigadora principal CIDOB

Parece extraño hablar de interés nacional en un órgano que representa a los ciudadanos europeos en lugar de a los estados miembros de la UE, ya que, como es sabido los europarlamentarios votan preferentemente de acuerdo con las líneas ideológicas de sus grupos parlamentarios. A pesar de ello, también sabemos que en asuntos donde hay importantes intereses nacionales o diferencias regulatorias significativas entre los Estados Miembros, los europarlamentarios rompen la disciplina de voto de su grupo europeo pudiendo también formar alianzas sin tener en cuenta las divisiones ideológicas. Para España, las áreas donde el interés nacional puede prevalecer sobre la ideología son aquellas relacionadas con el presupuesto de la UE, agricultura y pesca, fronteras, relaciones con los países de Centro y Latinoamérica, política bancaria y unificación legal.

Uno de los cambios recientes más significativos en el sistema político español (todavía ligera) es su fragmentación. Dado que la crisis política se ha profundizado, los dos partidos mayoritarios tradicionales, PP y PSOE, han ido perdiendo votantes en beneficio de una serie de partidos pequeños, principalmente ex-comunistas, ecologistas, nacionalistas regionales, así como a favor de otros partidos de centro "recién llegados", como son Unión, Progreso y Democracia (UPyD) a nivel nacional y Ciutadans a nivel regional. Las encuestas muestran que si estas elecciones tuviesen lugar hoy, solo alrededor del 50 - 60% de los españoles votaría a uno de los dos partidos mayoritarios. Éste es un cambio de tendencia importante, ya que estos dos partidos obtenían tradicionalmente entre el 70 y el 80% del voto popular. Según una encuesta reciente hecha por El País (22 de Marzo de 2014) sobre intención de voto en las europeas, esto se traduciría en el nuevo parlamento entre 18-19 escaños para el PSOE+PSC (de los 23 actuales) y entre 16-20 para el PP (de los 24 que ocupa ahora). La Izquierda Plural pasaría de 2 a entre 7-9 escaños; UPyD de 1 a entre 2-5 escaños; ERC obtendría 2 en lugar del que compartía hasta ahora con Amaiur, BNG y Los Verdes en la anterior legislatura; y la Coalición por Europa se mantendría con 2. Además, Ciutadans y la alianza de los Pueblos Deciden, formada por Bildu y BNG (o la Primavera Europea, según el último sondeo) obtendrían un escaño cada uno.

La "delegación" nacional española ha sido indudablemente una de las más influyentes en el Parlamento Europeo. Su fuerza se explica por dos factores. El primero reside simplemente en una pura cuestión de cifras (con 54 miembros, España es el quinto país con más diputados, tan solo superado por Alemania, Francia, Reino Unido e Italia). La segunda razón es un poco menos visible ya que tiene que ver con el lugar que ocupan los diputados españoles si son elegidos. La gran mayoría (actualmente 49

de los 54) de los eurodiputados elegidos en España forman parte de los dos grupos más grandes -el grupo del Partido Popular Europeo (EPP) y la Alianza Progresista de Socialistas y Demócratas (S&D) – que son los “rainmakers” del Parlamento Europeo.

Los grupos políticos son actores clave en el juego de poder del Parlamento Europeo y además proveen a sus miembros el acceso a los puestos clave, con los grupos más fuertes siempre consiguiendo los mejores puestos. Dado que ningún grupo político ostenta una mayoría absoluta en el parlamento, las votaciones se ganan por alianzas entre ellos. La participación en las coaliciones ganadoras, siempre es un dato revelador. Los tres grupos parlamentarios más grandes - EPP, S&D y la Alianza de los Liberales y los Demócratas por Europa (ALDE) forman parte del bando ganador en más del 80% de casos. ALDE incluso ha estado aún más veces en el bando ganador debido a que tradicionalmente ha sido el grupo que ha decidido la victoria en la votación, en ocasiones decantándose hacia la derecha y en otras hacia la izquierda. A pesar de ello, tal como ha señalado en un trabajo reciente Simon Hix, uno de los principales expertos en el Parlamento Europeo, la mayoría de las votaciones (70% durante la legislatura 2009-2014) se decidieron entre los dos grandes grupos políticos. Esto significa que las delegaciones españolas – que por norma general son altamente leales con la disciplina de grupo – se encuentran a menudo en el lado ganador; todo lo contrario que los grupos pequeños, que rara vez forman parte de estas coaliciones.

La delegación española del PSOE-PSC es particularmente fuerte en el grupo S&D, donde, con sus 23 miembros, comparte la misma posición que las delegaciones alemana e italiana. Dentro del grupo EPP, la delegación española, con sus 26 miembros (incluyendo 1 escaño de VOX y 1 de Unió Democràtica de Catalunya) se sitúa en quinta posición después de Alemania, Italia, Francia y Polonia. El poder de España en ambos grupos es evidente por el hecho de que europarlamentarios españoles son vicepresidentes en las ejecutivas de los dos grupos (Enrique Guerrero Salom es uno de los 11 vicepresidentes del S&D y Jaime Mayor-Oreja uno de los 10 vicepresidentes del grupo EPP).

Conclusiones

España – siempre que ha sido necesario – ha sido capaz de defender sus intereses en el Parlamento Europeo debido a la sólida representación que tiene en los dos grandes grupos parlamentarios. A pesar de que las encuestas predicen una erosión de la representación de los dos grandes partidos, PSOE y PP, en el Parlamento Europeo, la pérdida combinada de sus escaños (34 o 39 en lugar de 49 según la previsión de *El País*), probablemente aún no sea suficientemente significativo para constituir una pérdida notable en la cuota de poder por parte de España, ya que, precisamente, también podemos observar fragmentación entre las otras grandes delegaciones nacionales. Aún así, si la tendencia continua en este sentido en las subsiguientes elecciones, y los diputados se dispersan hacia los grupos más pequeños y marginales, esto puede afectar a la representación de los intereses españoles en asuntos cruciales, desde el presupuesto de la UE hasta las subvenciones agrícolas.